

EL ANALISIS COMPARADO DE LA POLITICA LATINOAMERICANA

Por IVAN LLAMAZARES VALDUVIECO

La bibliografía que recogemos al final de este artículo tiene como característica común la de girar en torno a la política de los países latinoamericanos. Las razones del auge de los estudios sobre la política de aquella región remiten, fundamentalmente, a dos factores: por un lado, al interés que las dinámicas políticas latinoamericanas han adquirido en los últimos años (el cual va asociado a los desarrollos y rearticulaciones más recientes en el seno de las ciencias sociales), y por otro, a la mayor facilidad y relevancia del desarrollo de este tipo de estudios en cada contexto de surgimiento.

Por lo que se refiere al primer aspecto, los procesos de transición democrática en Latinoamérica constituyen el factor decisivo. Se trata de dinámicas que han venido, en los últimos años, absorbiendo las energías de un importante elenco de científicos sociales. Las transiciones democráticas en el sur de Europa, por un lado, y los problemas teóricos ya planteados en torno a los procesos de cambio político y consolidación democrática en general, por otro, han absorbido buena parte del esfuerzo politológico de los dos últimos decenios: pensemos en las obras de Rustow (*Transitions to Democracy*, 1970), Morlino (*Cómo cambian los regímenes políticos*, 1980) y Schmitter (*Liberation by Golpe: Restrospective Thoughts on the Demise of Authoritarian Rule in Portugal*, 1975), o en los análisis reunidos por Linz y Stepan sobre las causas de las quiebras democráticas, la otra cara del problema de la consolidación (*The Breakdown of Democratic Regimes*, 1978)..

Los procesos de cambio democrático en Latinoamérica han podido encontrar, por tanto, una comunidad científica muy bien dispuesta (y no sólo por lo que se refiere al arsenal analítico) para enfrentarse a nuevos casos de estu-

dio. La revalorización de la democracia representativa en Latinoamérica (M. ALCÁNTARA, 1990: 20), como resultado de las experiencias autoritarias (y de los fracasos de los proyectos sociales que las precedieron), las peculiaridades del contexto latinoamericano y, en último término, la rapidez con que se han producido los procesos de apertura política y democratización, han acabado situando el problema de la construcción de órdenes democráticos en el centro del debate científico-político.

En segundo lugar, la «estructura política de oportunidades» (que no equivale aquí a la estructura de oportunidades políticas) se ha movido en un sentido favorable al estudio de estas realidades. En Latinoamérica, puesto que los procesos de apertura y democratización han facilitado la dedicación de los estudiosos locales a la evolución política de la región. En los Estados Unidos (país del que procede la mayor parte de la bibliografía), en la medida en que el sur y el centro del continente cobran nueva importancia: la interrelación de todos los Estados americanos, debido a problemas como la deuda externa o los procesos migratorios (por poner sólo dos ejemplos), y la obligada redefinición de la agenda exterior norteamericana (a causa de la pujanza económica del Japón y del proceso de integración europea) son los dos factores fundamentales de esta reubicación, expresada, por ejemplo, en la *Iniciativa de las Américas*. Por último, también en España, al tiempo que se van gestando las conmemoraciones oficiales, han tomado nuevo brío (y orientación científica) los estudios sobre la realidad política latinoamericana.

Pasando ya los textos seleccionados, resulta característica la combinación de estudios que giran en torno a los países latinoamericanos por separado y de análisis comparados. Una combinación que remite a la heterogeneidad de la región y a los intentos de elevarse sobre los casos concretos para descifrar algunas de las claves de los procesos políticos en los últimos años. En ambos tipos de aproximación, las preguntas fundamentales giran en torno a las condiciones de la transición y, sobre todo hoy, de la consolidación democrática.

Hay que añadir que el auge de los estudios sobre los procesos de democratización no se caracteriza por la indeterminación de su enfoque. Si bien se dan aproximaciones históricas específicas de las que se pretende extraer algunos lineamientos comunes (T. E. SKIDMORE/P. H. SMITH, 1989: 10), en la mayoría de los casos es el campo de la política, en su sentido clásico, el que constituye el centro de interés. Desde su estudio científico se pretende pasar, bien a conclusiones generales sobre las características de los procesos políticos (y especialmente sobre los de transición), bien a marcos de análisis que nos permitan abordar desde una perspectiva teórica homogénea (y heurísticamente productiva) los problemas abordados.

Estamos, por tanto, ante los frutos de un cambio de énfasis en el estudio

de la realidad social. Un cambio que podría resumirse en el resurgir de la ciencia política dentro del campo de las ciencias sociales. Ese hecho se manifiesta en la prioridad que se confiere a ciertos objetos, como son las instituciones, los procesos electorales, los partidos, los sistemas de partidos, los grupos de interés y las élites políticas. Sin duda, una de las causas de ese cambio de orientación reside en la contingencia de los procesos políticos (y de las transiciones en particular), en la imposibilidad de establecer vínculos de necesidad entre los factores estructurales y los resultados de las estrategias y cálculos de los actores. Otras consideraciones aparte, es tan grande el número de elementos y secuencias que median entre tales factores estructurales, las posiciones que (como consecuencia de evaluaciones estratégicas) los actores adoptan y, finalmente, el resultado definitivo del cruce de los comportamientos en su contexto específico, que no podemos asignar a aquéllos otro rol que el de elementos constrictivos (A. PRZEWORSKI: «Some Problems in the Study of the Transitions to Democracy», en G. O'DONNELL/P. C. SCHMITTER/L. WHITEHEAD, 1986, vol. 2). La debilidad de las explicaciones estructurales deterministas se revela igualmente en la «versatilidad» intelectual que las mismas permiten conforme aumenta el período de tiempo en que se han de verificar sus efectos (J. ELSTER: *Ulysses and the Sirens: Studies in Rationality and Irrationality*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979, páginas 34-35).

Como se señalaba antes, un aspecto de ese cambio en la dirección de los estudios científicos se manifiesta en la importancia conferida a las instituciones (A. PRZEWORSKI: «Democracy as a Contingent Outcome of Conflicts», en J. ELSTER/R. SLAGSTAD: *Constitutionalism and Democracy*, Cambridge et al., Cambridge University Press, 1988, pág. 66). Por un lado, debido a la centralidad de su configuración en el proceso de instalación democrática; por otro, a causa de los efectos específicos que las distintas formas institucionales imponen al juego político. El análisis de la relación entre presidencialismo e inestabilidad democrática es expresivo de ese nuevo énfasis. Junto a él se sitúan, como problemas recurrentes, el papel de las élites políticas (de sus aptitudes y valores) y de los procesos de aprendizaje político (G. O'DONNELL: «Introduction to the Latin American Cases», en GUILLERMO O'DONNELL/P. C. SCHMITTER/L. WHITEHEAD, 1986, vol. 2; L. DIAMOND/J. J. LINZ: «Introduction: Politics, Society, and Democracy in Latin America», en L. DIAMOND/J. J. LINZ/S. M. LIPSET, 1988, pág. 12).

Ahora bien: la revitalización del análisis politológico que recogemos aquí no implica ninguna desestimación de los estudios estructurales por razón de algún género de irrelevancia. Aquélla sólo marca el carácter ineludible de un análisis del campo delimitado de la política. Un análisis que en todo caso

precisa conocer cuál es el carácter de los condicionamientos estructurales que pesan sobre aquel campo. Es tal vez de la interrelación de ambos aspectos, una tarea por desarrollarse en esta fase del desarrollo de las ciencias sociales, de donde cabe esperar, en un futuro próximo, los resultados más reveladores.

Hemos mencionado antes hasta qué punto la interacción de las dinámicas políticas más recientes con los desarrollos intelectuales y científicos (entendiendo aquéllos en su sentido amplio, que incorpora, por tanto, dimensiones normativas y proyectos políticos) ha condicionado el predominio actual de un campo de problemas y de un tipo de aproximación peculiares (que van entrelazados, pero permanecen distintos). En este marco, la construcción de órdenes democráticos aparece como el centro que da sentido a los restantes problemas. Hay un acuerdo bastante extendido sobre los requisitos políticos de la instalación de tales regímenes. No sucede lo mismo con las preguntas referidas a las exigencias de la consolidación democrática (que va más allá de la pura persistencia) ni con las que atañen a la relación entre las formas específicas de instalación y consolidación y los tipos de democracia que emergen (T. LYNN KARL: «Dilemmas of Democratization in Latin America», en *Comparative Politics*, vol. 23, núm. 1, octubre 1990, págs. 1-21). Como las otras, estas preguntas tienen implicaciones que desbordan el campo estricto del análisis científico.

BIBLIOGRAFIA

- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel: *Sistemas políticos de América Latina*, Madrid, Ed. Tecnos, 2 vols., 1989 y 1990.
- CAVAROZZI, M./GARRETÓN, M. A. (coords.): *Muerte y resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del Cono Sur*, Santiago de Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1989.
- DIAMOND, L./LINZ, J. J./LIPSET, S. M. (edits.): *Democracy in Developing Countries. Latin America*, Boulder, Lynne Rienner, 1988.
- O'DONNELL, G./SCHMITTER, PH. C./WHITEHEAD, L. (edits.): *Transitions from Authoritarian Rule*, vols. 2 y 3, Baltimore/London, The Johns Hopkins University Press, 1986. (Hay edición española en Buenos Aires, Paidós, 1988.)
- MCDONALD, R. H./RUHL, J. M.: *Party Politics and Elections in Latin America*, Boulder et al., Westview Press, 1989.
- SKIDMORE, T. E./SMITH, P.: *Modern Latin America*, 2.ª ed., New York/Oxford, Oxford University Press, 1989.
- WIARDA, H. J./KLINE, H. F. (edits.): *Latin American Politics and Development*, 2.ª ed. revisada y puesta al día, Boulder/San Francisco/Oxford, Westview Press, 1990.